

COMUNICACION MEDIADA POR COMPUTADOR: POTENCIAL EDUCATIVO

Mary McComb
Trad: Margarita Peña

RESUMEN

La tecnología de la Comunicación Mediada por Computador (CMC) ofrece un gran potencial para extender los beneficios de la educación más allá de las restricciones espacio-temporales. A través del sistema de conferencia computarizada, profesores y alumnos se comunican utilizando la palabra escrita. Debido al asincronismo de esta interacción, los participantes pueden comunicarse entre sí en cualquier momento, tomando todo el tiempo que deseen para reflexionar y hacer comentarios y contribuciones en discusiones grupales. Así mismo, el asincronismo fomenta una atmósfera de aprendizaje democrática y abierta. Este artículo describe el potencial de los sistemas de CMC y su capacidad única para promover el diálogo y la discusión entre docentes y alumnos.

INTRODUCCION

Uno de los mayores potenciales educativos de la tecnología de la información reside en la comunicación mediada por computador (CMC), también conocida como sistemas de conferencia computarizados o correo electrónico. La CMC utiliza las posibilidades de las redes de computación para permitir que los profesores y estudiantes se comuniquen directamente entre ellos. Proporciona un ambiente de aprendizaje en grupo que no está restringido por factores geográficos, tiempo, horarios y disponibilidad de clases. Además de incrementar el acceso a la información, las características especiales de la instrucción "aumentada" por computador hacen posible un ambiente de aprendizaje fructífero, abierto y democrático.

La CMC permite que los participantes en un curso se comuniquen mediante la transferencia de mensajes escritos, bien sea notas cortas o archivos largos. Microcomputadores al alcance de los participantes (en sus casas, puestos de trabajo o centros educativos) están conectados a un computador central mediante modems (dispositivos para modular y demodular señales) y programas para manejar las comunicaciones. Los mensajes son almacenados en el computador central y pueden ser leídos y respondidos por los participantes en el momento en que ellos lo deseen. Este asincronismo significa que las personas no tienen que estar simultáneamente "en línea" para enviar o recibir mensajes. Los participantes se comunican según su conveniencia, usando su propio horario.

COMUNICACION GRUPAL VIA CMC

Cada uno de los miembros de un curso CMC tiene su propio buzón y dirección electrónicos en donde reciben y archivan mensajes, y desde donde pueden tener acceso a bases de datos, a archivos con información directamente relacionada con el curso y, algunas veces, a redes interinstitucionales de comunicación, como el caso de Bitnet (Red internacional de tele-comunicaciones impulsada por la IBM). En un curso de Técnicas de Comunicación Grupal en la Universidad del Estado de Pennsylvania (PSU), materiales de interés generales, tales como el plan del curso, bibliografías, trabajos de investigación, anuncios y lista de participantes, se almacenan en un disco de sólo lectura. Los miembros de la clase tienen acceso a esta información y pueden imprimir lo que necesiten []. Los usuarios pueden enviar mensajes individuales, publicarlos en una "cartelera electrónica", o enviarlos a un grupo reducido de personas. Es decir, la CMC hace posible tanto comunicaciones privadas como discusiones grupales. En el caso del sistema de conferencia CoSy, implementado, entre otras instituciones, por la Universidad Abierta del Reino Unido, estas distintas interacciones se denominan conferencia para comunicaciones de grupo, y conversación para el trabajo en pequeños grupos [1].

Los sistemas de conferencia electrónica permiten a los usuarios diversas alternativas para manipular los mensajes que reciben y envían. Pueden simplemente almacenarlos en sus propios archivos interactivos. La mayoría de los sistemas CMC hacen posible establecer "cuadernos" personalizados para organizar y archivar los mensajes. Los participantes pueden comentar o editar "en línea" los mensajes, retornarlos al remitente o enviarlos a uno o más usuarios. De la misma manera, los sistemas de conferencia electrónica permiten a los usuarios transferir los mensajes del computador central a sus propios procesadores de palabra. Los textos entonces pueden ser editados sin utilizar tiempo telefónico y transferirlos nuevamente al computador central para ser enviados vía correo electrónico. Utilizando el correo electrónico, los estudiantes del curso de técnicas de comunicación grupal en PSU envían trabajos a sus instructores quienes, a su vez, hacen comentarios y correcciones utilizando el editor "en línea", y los devuelven a los estudiantes por el mismo medio. Entre tanto, los estudiantes de un curso de investigación sobre interacción en pequeños grupos toman parte en extensas discusiones mediadas por computador, acerca de temas relacionados con el curso. El alcance de las contribuciones varía entre comentarios de varias páginas, cuidadosamente presentadas, y preguntas y respuestas cortas, algunas de ellas de una sola frase.

La naturaleza asincrónica de la CMC permite mayor comunicación entre los participantes quienes pueden, literalmente, interactuar cuándo y cómo ellos quieran, así como a su propio ritmo. La CMC permite que los estudiantes se comuniquen entre sí y tengan acceso a los profesores sin tener que acudir a engorrosas llamadas telefónicas o hacer cola frente a su oficina (¡En un sólo semestre el profesor de uno de los cursos CMC en PSU recibió y respondió 3.169 mensajes!). Sin embargo, esta posibilidad no significa nada, a menos que los instructores estén dispuestos a tomar el tiempo necesario para leer y responder los mensajes de los estudiantes.

ANALISIS DE LA EXPERIENCIA

El asincronismo de la CMC es particularmente importante, desde el punto de vista educativo, porque permite a los participantes tener tiempo para reflexionar antes de enviar o responder un mensaje. Los participantes en un curso CMC pueden tomarse el tiempo que, de acuerdo con John Dewey es necesario para transformar impresiones en ideas. Dewey ve una relación entre lentitud y profundidad de pensamiento [2]. En la CMC el "pensador lento" puede alcanzar el éxito que merece, debido a que dispone de tiempo para reflexionar. Al mismo tiempo, el "pensador rápido" puede responder a su propio ritmo, sin tener que esperar permiso para hablar. Esta libertad con respecto a las restricciones temporales responde a la crítica de Ira Shor [3] en el sentido de que uno de los factores más alienantes y deshumanizantes en la educación es el supuesto de que los encuentros educativos deben ocurrir en "marcos de tiempo arbitrarios y reglamentarios".

Esta "aula virtual" [4] es un espacio muy democrático; su potencial es enriquecido por instructores comprometidos con su papel como facilitadores y estudiantes que participan activamente en la clase. La comunicación escrita reduce los conflictos interpersonales y las agendas ocultas emocionales que pueden interferir en situaciones cara a cara. Sin indicaciones visuales, no verbales o paraverbales, los participantes tienden a enfocarse en el contenido del mensaje, antes que en quien lo envía. La discusión se centra en ideas y no en personas. Aquellos que son reticentes a hablar, pueden tomar la palabra en cualquier momento, sin temor de ser interrumpidos por condiscípulos más locuaces. En un informe sobre una clase de educación continuada ofrecida vía correo electrónico en Canadá, Linda Harasim afirma que el sistema fue "una fuerza igualadora". Los estudiantes participaron a su gusto sin tener que competir por tiempo, tal como sucede en aulas de clase convencionales. En contraste con una situación presencial, el instructor tiene menos control sobre la naturaleza o duración de la interacción, de manera que su "presencia" no es ya la de un líder sino la de un facilitador [5]. La naturaleza del medio, entonces, promueve la relación horizontal, antes que vertical, entre docentes y alumnos la cual, de acuerdo con Paulo Freire, caracteriza la verdadera educación dialógica [6].

La CMC es pues un ejemplo excelente de lo que Michael Moore llama sistema de "alto diálogo" [7].

Los canales abiertos de comunicación en la CMC, así como el asincronismo, liberan a estudiantes y profesores de limitaciones espaciales y temporales y hacen posible su participación de acuerdo con su estilo preferido de reflexión y respuesta. La discusión grupal por escrito también favorece una atmósfera igualitaria en la cual el foco son las ideas y no los indicadores de status o apariencias personales. Por su complejidad, la CMC representa un gran desafío para los educadores. Poco sabemos aún sobre sus potenciales y limitaciones. En esta área es importante que se haga investigación para aprovechar al máximo las ventajas que ofrece este poderoso medio para la práctica educativa.

REFERENCIAS

- 1 Phillips, G.M., Santoro, G.M. y Kuehn, S.A. (1988). The Use of Computer-mediated Communication in Training Students in Group Problem-solving and Decision-making Techniques.
 - 2 The American Journal of Distance Education, 2 (1), 38-51.
 - 3 Mason, R. (1988). Computer Conferencing and the University Community. Open Learning, 37-40, June 1988.
 - 4 Dewey, J. (1933). How we Think. Lexington, MA: D.C. Health and Company.
 - 5 Shor, I. (1987). Critical Teaching and Everyday Life. Chicago: The University of Chicago Press.
- Hiltz, S.R. (1986) The " Virtual Classroom": Using Computer-mediated Communication for University Teaching. Journal of Communication, 36 (2), 95-104.
- Harashim, L. (1986). Computer Learning Networks: Educational Applications of Computer Conferencing. Journal of Distance Education. 1 (1), 59-67.
- Freire, P. (1983). Pedagogy of the Oppressed. Nueva York: Continuum.
- Moore, M.G. (1983). Toward a Theory of Independent Study. En D. Stewart, D. Keegan, B. Holmberg (editores), Distance Education: International Perspectives. Londres: Croom Helm.